

CON UNA RESERVA POR AHORA

El porqué de mantener abierto el Fondo de Vuelta al Colegio por todo el año

La mayoría de los padres de familia conocen bien la lista ubicua de compras de útiles escolares: dos cajas de lápices de colores, nueve borradores rosados jumbos, 47 pegamentos en barra, una caja de pañuelos de papel, tres cajas de marcadoras...

Pero cuando tus hijos ya no tienen lápices a la mitad del año, simplemente tienes que comprar más. Cuando la mochila inevitablemente se deshace en o antes de enero, compras otra.

En la parte este de Kentucky, pocos tienen ese lujo. Mientras distribuimos útiles escolares para el programa de vuelta al colegio de Children Incorporated, nos enfrentamos con una angustiada realidad: éstos son los únicos útiles escolares que la mayoría de estos niños recibirán este año.

Si la mochila se rompe, no habrá otra. Si se les quedan pequeños los zapatos, usarán zapatos que están demasiado ajustados hasta que consigan (con suerte) otro par el próximo septiembre. Si se les acaban los tampones, desodorante, pasta dental...

Todos estos útiles higiénicos son problemas también para los estudiantes de la secundaria y adolescentes. Para los estudiantes más jóvenes, son pantalones, polainas y ropa interior. Por alguna razón, los niños desfavorecidos tienen más de lo normal respecto a accidentes, así que ropa extra es una necesidad.

PRENDAS USADAS

La ropa extra no siempre es nueva, por supuesto. Casi nada es nueva aquí, excepto lo que viene de Children Incorporated. Los coordinadores de las escuelas y aconsejadores acumulan prendas usadas de la comunidad, pero en la mayoría de las escuelas aquí, Children Incorporated es el único benefactor mayor.

Durante los últimos 15 años, hemos invertido entre \$125,00 y \$150,000 en cada escuela aquí para nuestros niños patrocinados, y la dura realidad es que nunca es suficiente. Para cada niño al que damos una bolsa de útiles escolares nuevecitos, hay otro niño en el mismo salón que no recibe nada.

La temporada de vuelta al colegio es un poco como la Navidad aquí. Es la temporada del año en que los donadores brindan nuevos zapatos, ropa, cuadernos, mochilas, plumas, lápices y marcadores a niños. Pero para los niños no inscritos en nuestro programa, mucho de esto se habrá acabado, y los coordinadores de la escuela estarán buscando entre los restos que quedan en su closet de útiles un par de zapatos usados para cambiar por los demasiado pequeños que están utilizando.

La escuela secundaria es la edad en que ellos empiezan a darse cuenta sobre la verdadera razón por la que no reciben ni nueva ropa ni útiles escolares cuando los otros niños, sí, los reciben.

Los niños más afortunados tienen patrocinadores con regularidad, quienes los mantienen con los útiles que les proveen. James, un estudiante del grado cinco que asiste a una de nuestras escuelas afiliadas, recibe ropa, útiles escolares y peluches de su patrocinadora, Vicki. Él nos dijo que Vicki le manda cartas preguntándole qué quiere, y luego le manda regalos. Él es un niño feliz que quiere ser granjero, y que ama sus animales – especialmente su puerco, el cual él imita para nosotros.

James y los otros niños patrocinados afortunadamente han recibido fondos de Children Incorporated a lo largo de los años, y ellos los necesitan desesperadamente. De los más o menos 350 niños inscritos aquí ahora, muchos más calificarían para recibir ayuda de Children Incorporated.

MALOS TIEMPOS EN CASA

Uno de los niños que recibe ayuda es Brian, quien vive con sus cinco hermanos. Su padrastro está encarcelado, y su madre está en un centro de rehabilitación, así que su abuela los cuida. Brian sabe donde están sus padres, pero no parece entender todavía la razón por la que él usa ropa gastada, y nunca tienen lo suficiente para comer porque sus padres no proveen para él.

Ahí en la Morgan County Middle School, la coordinadora Donna nos dijo que los niños de la primaria por lo general no entienden eso todavía.

“La escuela secundaria es la edad en que ellos empiezan a darse cuenta sobre la verdadera razón por la que no reciben ni nueva ropa ni útiles escolares cuando los otros niños, sí, los reciben – porque la realidad es que su familia no tiene suficiente dinero, tal vez porque su mamá y papá compraron alcohol, u otra cosa,” ella dijo.

Dos de los niños a los que ayuda Donna son Billy y Dennis. Los dos niños habían estado viviendo en un tráiler pequeño con seis adultos, pero sus padres se divorciaron, y su padre falleció en un accidente vehicular. Ahora ellos viven en un tráiler con su mamá. La familia todavía vive de estampillas para comida, lo que les ayuda a comer, pero que no cubre los gastos de ni las facturas ni ropa, ni útiles higiénicos ni escolares.

Lo que ellos y la mayoría de estos niños necesitan, dijo Donna, no es sólo ayuda física, pero también la emocional. Ellos tienen que escuchar que están yendo bien, y haciendo el mejor trabajo que pueden y que pueden sobresalir en la vida – no es algo que escuchen frecuentemente en casa.

Para muchos de estos niños, la escuela es el lugar más seguro en que pueden estar, y el lugar en que se les asegura una comida entera, y adultos atentos que están dedicados a su bienestar.

“Siempre estoy lista para el comienzo de la escuela después del verano, porque me preocupo por estos niños cuando no están en la escuela,” dijo Donna. “Muchos de ellos no tienen ningún lugar seguro en que estar.”

Para los días festivos y fines de semana, los estudiantes de Children Incorporated reciben paquetes de comida para llevar a casa con ellos – latas de SpaghettiOs y sopa de pollo con fideos y otras comidas fáciles de hacer, para asegurar que ellos estén recibiendo algo de comida.

UN FUTURO MEJOR

Y aún aquí, hay una salida.

En la Morgan County High School, casi el 70 por ciento de los 600 estudiantes pueden continuar con su educación después de graduarse.

Caroline es uno de ellos. Una estudiante de penúltimo año en la Morgan County High, ella ya está recibiendo certificaciones para enfermería, y planea terminar su educación de enfermería en la Pikesville University después de que se gradúe. La coordinadora de la escuela de Caroline dijo que su situación en casa es precaria, pero que la determinación de Caroline, y la ropa y útiles de Children Incorporated que ella ha estado recibiendo a lo largo de los años le ha hecho posible siempre verse bien y caminar con confianza.

“Siempre estoy lista para el comienzo de la escuela después del verano, porque me preocupo por estos niños cuando no están en la escuela,” dijo Donna. “Muchos de ellos no tienen ningún lugar seguro en que estar.”

Otro es Barrett, quien ha tenido el mismo patrocinador de Children Incorporated desde que estaba en el kínder. Él es un estudiante de último año ahora, y espera ir a una universidad para estudiar computadoras o ingeniería – y algún día, mudarse a Lexington, y comprar una casa y una camioneta. Podría pasar – su hermana mayor ya está en la universidad cercana Morehead State.

Él terminará la escuela en junio, y comenzará la universidad, dejando abierto un lugar para otro niño de Children Incorporated. Para cada niño que sale exitosamente, hay otro esperando ayuda.